

vador, que pone orden en cosas que ya sabíamos y que nos revela muchas otras que desconocíamos, articulando todo desde una perspectiva teórica coherente. Un libro que aúna la síntesis y el análisis crítico de la bibliografía disponible con la búsqueda de fuentes que han permitido acercarse a un fenómeno tan multidimensional como opaco. Importante, pues, para entender la turbulenta dinámica en que nos hallamos inmersos. Y además, bien escrito, lo que siempre es de agradecer.

por Pedro GARCÍA PILÁN  
Universitat de València  
pedro.garcia@uv.es

---

### *Hidden in Plain Sight. The Social Structure of Irrelevance*

**Eviatar Zerubavel**

(Oxford, Oxford University Press, 2015)

La inacabable riqueza de la obra de Erving Goffman se refleja en sus notables epígonos; su influencia se deja notar en Gary Alan Fine y el estudio de los grupos, en Harvey Sacks y el análisis conversacional y, en el caso que nos ocupa aquí, en Eviatar Zerubavel, profesor e investigador del Departamento de Sociología de la Rutgers University.

Ante todo, *ver* significa *elegir* (Berger, 2008); consustancial a nuestra limitada capacidad humana de percibir el mundo (Bachelard, 2013), *elegir* significa a su vez *discriminar*.

Siguiendo la senda de anteriores libros, como *Elephant in the Room* (2006) y en una línea mucho más microsociológica que los trabajos de William Ocasio (2001), Zerubavel, en *Hidden in Plain Sight*, parece dispuesto a romper dicha aporía. Como en anteriores libros suyos, este libro prosigue la indagación de lo real desde lo microsociológico, lo que el autor llama sociología cognitiva [*cognitive sociology*]. Humanista, epistemológicamente constructivista y ceñido a la cotidianeidad, el libro aquí reseñado está escrito desde el entusiasmo contagioso. La *idée fixe* de Zerubavel es la atención y sus derivadas y, a tales efectos, desgrena sus fundamentos y efectos. Pasemos a verlos.

En el primer capítulo («Noticing and Ignoring»), Zerubavel, que suele explicar a los lectores sus preferencias y comparte sus experiencias personales que lo llevan a enunciar sus teorías, introduce el concepto de atención [*attention*].

Esta posee un rol central en la organización de la percepción del mundo y de la vida consciente, pues la visibilidad de las cosas, las personas y los fenómenos no solo depende de los condicionantes físicos del observador, sino de la atención que el observador deposite en ellos. La atención implica siempre un acto de focalización mental [*mental act of focusing*], y cualquier focalización conlleva una selección particular: el estrechamiento de la realidad, la preferencia sobre alguno de sus aspectos y la reducción de los estímulos. Se aísla una por-

ción del mundo visual, mientras que otra queda relegada a un segundo plano; una parte del mundo quedará, así, iluminada por nuestra atención, mientras que otra, nada despreciable, permanecerá ignorada, lo que se denomina ceguera no intencionada [*inattentional blindness*]. Zerubavel toma de la *Gestalt* el ejemplo de la figura y el fondo para mostrarnos que cuanto más fijamos la atención en un aspecto del mundo fenoménico (figura), más ciegos estamos ante otros (fondo); la relevancia de uno transforma al resto en irrelevante. Sobre esta base, Zerubavel apela por una sociología de la atención [*sociology of attention*], porque la relevancia y la irrelevancia no se periclitaa las capacidades cognitivas de aprehender el mundo, sino que se trata de un acto social. Es, en palabras de Zerubavel, sociomental: las estructuras sociales se embeben profundamente en nuestros hábitos mentales. Por lo cual, nuestra atención resulta de nuestra voluntad, pero también, y no en menor medida, de la socialización de la cual somos productores y producto.

Tras estas bases, en el segundo capítulo («Figure and Background»), Zerubavel expone el caso del vaso de Rubin para incidir nuevamente en la dicotomía asimétrica de figura y fondo. Si la figura que capta nuestra atención queda delineada y separada por unos instantes del resto del mundo, el fondo se transforma al mismo tiempo en una masa amorfa, indistinguible, irrelevante. La forma [*shape*] siempre es el producto de la disociación de la figura sobre el fondo mediante la atención; solo poseen forma aquellas cosas sobre las cuales recae nuestra atención. Dicho modelo perceptivo también resulta aplicable al reino de lo mental. La distinción entre lo relevante [*noteworthy*] y lo irrelevante [*unworthy*] supone que existan del mundo fenoménico pequeñas partes visibles y articuladas y otras, por el contrario, enormes, implícitas, invisibles, inexploradas. La exploración del mundo, nos alerta Zerubavel en el tercer capítulo («Search and Hiding»), se ve afectada por esta distinción. Cuando buscamos, ya poseemos una imagen de búsqueda [*search image*] que nos guía y moldea sociomentalmente; este contraste inicial entre la figura y el fondo facilita la búsqueda de los contornos y las formas que emergen del mundo. Cuanto mayor sea la desemejanza de lo que buscamos, más fácil nos resultará distinguir mentalmente la figura como un ente aislado. Muy kantianamente, los signos que nos lanza el mundo no surgen de él, sino de nuestros hábitos mentales, y el origen de estos hábitos son sociales.

Este último punto se retoma y expande en el cuarto capítulo («The Social Organization of Attention»). El capítulo se abre incidiendo en nuestras limitaciones para captar el mundo; además de las limitaciones de la percepción, que responden al orden de lo biológico, se añaden las limitaciones sociomentales, del orden de lo social. La clásica distinción romántica entre naturaleza y cultura toma aquí visos sociales. La elisión de ciertos elementos del mundo no deja de ser la predisposición social de nuestra atención: «[...] we notice and ignore things not only as individuals and as human beings but also as social beings. While it is certainly Nature that equips us with our sense organs, it is nevertheless our social environment that so often determines how we actually use them access the world» (Zerubavel, 2015: 52). Las pertenencias sociales, llámese tradiciones, convenciones, hábitos o normas, modifican profundamente nuestra relevancia perceptiva de los fenómenos. Quiérase o no, formamos parte de comunidades atencionales [*attentional communities*], cuyas tradiciones y hábitos atencionales se replican entre sus miembros. Toda pertenencia social modela subliminalmente nuestra atención. Ciertos detalles se considerarán socialmente relevantes, ya sea consciente o inconscientemente, y otros, igualmente dispuestos a la percepción sensorial, serán ignorados. Por lo tanto, para Zerubavel la atención se basará no solo en nuestra capacidad sensorial y mental individual, sino también en el filtro sociomental de la comunidad a la cual pertenezcamos. De modo que las normas y tradiciones o la adscripción a profesiones con-

cretas modifican, e incluso obstaculizan, nuestro pleno acceso en bruto al mundo. Así como los cirujanos focalizarán su atención en una comprensión espacio-temporal muy concreta —la intervención quirúrgica en un cuerpo descontextualizado reducido a un solo órgano— o los matemáticos restringirán su cogitación a unos cálculos con valores y variables acotados, así los detectives o los reporteros tendrán una atención puesta en una vasta generalidad para hallar indicios, patrones y evidencias por doquier. Y no solo las profesiones, sino cualquier pertenencia grupal: un miembro del Ku Klux Klan pondrá especial atención en cualquier delito perpetrado por un miembro de la comunidad afroamericana, pasando por alto los llevados a cabo por los WASP. Esta atención selectiva por la cual unos elementos se deben enfatizar y otros ocultar, suele venir motivada por las normas tácitas e invisibles, esto es, una *moral* construida socialmente y encarnada en los cuerpos. Las normas estipulan escrupulosamente lo correcto de lo negativo, lo sublime y lo aberrante, por lo que cualquier desviación [*deviance*] respecto de la norma motiva el extrañamiento, cuando no el estigma. La normatividad, en tanto control sociomental, consiste en delimitar moralmente nuestros actos, en pasar por alto lo insulso y en ocultar lo monstruoso mediante los tabús. Aprender esta normatividad de la atención es la base de la socialización atencional [*attentional socialization*], cuando internalizamos por vía de la socialización la normatividad. La normatividad sublimizada introduce en nosotros imposiciones atencionales. Este tipo de socialización, por la cual se adquiere la habilidad de enfocar e ignorar, permite distinguir al experto del novato y al miembro de la comunidad del extranjero. El propio dominio de un vocabulario determinado —la jerga— es toda una declaración de intención; el lenguaje, «[...] a veritable a priori form of perception and cognition» (Zerubavel, 2015: 67), la lengua de la tribu impele a interactuar el mundo de un modo predefinido y a configurarnos una imagen de este compartida con sus miembros. Para explicar lo sociomental de la atención, el foco colectivo de la atención [*collective focus of attention*], Zerubavel recoge la siguiente anécdota ilustrativa: en base a una misma muestra empírica, Zerubavel comparó sus notas etnográficas con las notas de los alumnos de Robert Bales, se sorprendió. Mientras las suyas se focalizaban en la gestión de la impresión, la presentación del *self* y el uso del espacio —una aproximación, huelga decir, goffmiana—, la del resto de alumnos recogían la óptica de Bales de dinámicas de poder. Vivir en compañía de otros facilita el intercambio del sentido de la relevancia [*shared sense of relevance*]; acuerdos tácitos, silenciosos y sobrentendidos denotan ese sentido compartido. Tomando una resolución en extremo goffmiana, Zerubavel halla el porqué de la atención en el *frame*. Según Goffman (1988), el *frame*, que forma parte de nuestras estructuras cognitivas y que en la cotidianidad nunca entramos a cuestionar por su naturalidad, dota de sentido cualquier acción nuestra en relación a nuestra interacción social con otros; la organización de la vida en sociedad se asienta sobre la predictibilidad socialmente construida y socialmente aprendida y asimilada. Cuando se comparte con otros una misma *visión* de la realidad, se comparte también una misma forma de atención.

Finalmente, en «*Conclusions*», y evocando la *vision túnel*, la consigna final queda perfectamente planteada: «*There is much more we could potentially perceive or conceive had we not deemed it irrelevant. Indeed, selective attention involves a considerable element of mental constriction, thus effectively 'closing' our minds*» (Zerubavel, 2015: 74). A esta estrechez mental [*narrow-mindedness*] producida por la excesiva focalización de la atención se añade el extremo contrario: la multifocalidad o atención distribuida; acciones tan comunes en oficinistas como el *multitasking* contribuyen a dispersar la atención en muy distintas acciones. En contraposición a la atención selectiva, Zerubavel habla de la conciencia abierta [*open awareness*], un estado mental que abre nuestra percepción a cuanto podamos experimentar,

sin restricción ni elisión. Según él, toda apertura al mundo es la marca del genio creador. De modo que es preciso, en la terminología de la *Gestalt*, realzar y traer al primer plano [*foregrounding*] aquellos aspectos invisibles de la realidad, en una reexaminación de nuestras categorías de correcto/incorrecto, relevante/irrelevante. En esta inversión, en la que el fondo se vuelve figura y la figura en fondo, nos aportaría la relativización de ciertas normatividades y la ruptura del *taken for granted* garfinkeliano que coartan la exploración de lo real y de lo imaginario. En las últimas páginas, Zerubavel nos recuerda que los horizontes mentales son producto de la imaginación [*figment*] y que está en nuestra mano expandirlos y reconfigurarlos.

Así pues, en este breve libro de apenas cinco capítulos, en poco más de noventa páginas (más el doble en referencias y *marginalia* varia), Zerubavel se centra —valga la redundancia— en la atención para volver a demostrarnos la presencia fantasmagórica de lo socialmente invisible en nuestras vidas. Libro, en suma, brevísimo, fulgurante, que inspira a romper con los prejuicios que nieblan nuestra mirada sociológica.

### Bibliografía

- Bachelard, Gaston (2013). *La Formación del Espíritu Científico. Contribución a un Psicoanálisis del Conocimiento Objetivo*. México DF: Siglo XXI.
- Berger, John. (2008). *Ways of Seeing*. London: Penguin Books.
- Goffman, Erving (1986). *Frame Analysis: An Essay on Organization of Experience*. Lebanon: University Press of New England.
- Ocasio, William (2011). «Attention to Attention». *Organization Science*, 22(5): 1286-1296.
- Zerubavel, Eviatar (2006). *The Elephant in the Room. Silence and Denial in Everyday Life*. Oxford-New York: Oxford University Press.

por Fran MORENTE  
 Universitat de Vic  
 Fjmp.1984@gmail.com

---

## *Dioses útiles, naciones y nacionalismos*

**José Álvarez Junco**

(Barcelona, Galaxia Gutenberg, 2016)

La cuestión identitaria y el nacionalismo son temas recurrentes y de actualidad. Las tensiones territoriales se ven acompañadas de un elemento nacionalista indudable, que actúa como sustento de cada una de las pretensiones de los diversos actores implicados. Este componente también tiene relevancia en las obras de distintos autores que apoyan las tesis contrapuestas en conflicto. Asimismo, la emergencia de diferentes movimientos populistas de derecha en